



Tu regalo de agosto de 2023

Mensaje de la Fuente

La Paz en la Tierra: irradiadla.

Uníos a todos los que tienen la misma conciencia que vosotros en este planeta. Sentid la fuerza de la unión consciente. Irradiad la paz, la paz en la Tierra. El resto esperará.

Desde el silencio interior, la frecuencia de la paz emana de vosotros.

Hay mucha resistencia al cambio, y esto es comprensible. Es incluso un reflejo de supervivencia. Irradiar la paz calma los espíritus y permite ver más allá de las apariencias.

Ciertamente existe un oscuro deseo de control en vuestro planeta, pero también existe una voluntad por liberar vuestros espíritus.

Alcanzad el silencio interior tan a menudo como sea posible, reenfocando vuestra conciencia en el corazón energético de vuestro cuerpo. Que vuestro único esfuerzo sea el anclaje, repetidamente si es necesario, y el abandono a la Fuente que creó el alma que sois.

Recordad la partícula divina que os acompaña. Alimentaos con su presencia. Todo está contenido en esta parcela divina. Todo está ahí. Dejad que su resplandor ocupe todo el espacio de vuestro espíritu, de vuestro cuerpo, de vuestros cuerpos.

Irradiar es sencillo. Y al irradiar, permitís la regeneración en profundidad de vuestro vehículo humano, al tiempo que proporcionáis a los demás el alimento que necesitan para estabilizar su espíritu. Cuantos más participantes haya en el silencio interior, más fuerte será la influencia en el conjunto de vuestro mundo. Trabajad siempre en equipo. Cada vez, uníos a quienes tengan la misma conciencia que vosotros. Permitíos sentir esta alianza.

La paz en la Tierra, irradiadla tanto como podáis. Permitid que el cambio ocurra armoniosamente. Permitid que las conciencias se abran a lo que el Nuevo Mundo propone. Permitid que las fuerzas de la oscuridad agoten la energía de su plan. Y tomad todo el espacio, influyendo en el estado de este mundo a través de vuestra centración. No se trata de una batalla, sino de un reequilibrio de la energía en vuestro mundo, es así de simple.

.../...

Puede parecer abrumador, pero es necesario para lo que está por venir. Vuestro sentir siempre os indicará el camino correcto, más allá de vuestras creencias, más allá de todo lo que creéis haber entendido sobre el mundo y el Universo.

Vuestro sentir podrá sorprenderos. Constatando el camino por el que os lleva, seguidlo. Hay demasiada información contradictoria almacenada en vuestros seres. Id hacia lo que os propone el Nuevo Mundo. Y recordad que ningún plan es perfecto: siempre se puede mejorar. Formáis parte de esa mejora cuando dedicáis tiempo a irradiar la paz en la Tierra.

La genética de vuestro cuerpo humano es muy influenciable. Si sois conscientes de ello, ya no dejaréis vuestro templo vacío. Durante sus andanzas, vosotros sois el maestro, el guardián del tiempo. Os toca velar por ello.

La paz en la Tierra es asunto de todos vosotros. Estamos aquí simplemente para asistirlos en vuestro crecimiento, y para ayudarlos a retomar la responsabilidad del destino del mundo que habitáis.

Cuanto más tranquilo está vuestro espíritu, más claro es el camino, más refinado se vuelve vuestro sentir, y menos interpretaciones se presentan en vuestro cuerpo mental. El miedo, esa frecuencia, se aleja de vosotros; tenéis cada vez más acceso a la clarividencia, la transparencia.

Entonces, ¡sí! Irradiad la paz en la Tierra, desde vuestro silencio interior, vuestro anclaje y vuestra alianza.

Hasta pronto.